

*Ejecutoria de la Suprema Corte
de Justicia.*

México, Octubre 10 de 1874.—Visto el juicio de amparo promovido ante el Juzgado de Distrito de Yucatan por el C. Braulio G. Canton, contra el Tesorero de los fondos municipales del Progreso, que le cobra dos pesos cincuenta y un centavos por la carga que condujo á dicho puerto la goleta nacional "Rafaela," de la que el solicitante es consignatario, con violacion de la fraccion 1ª del artículo 112 y del artículo 16 de la Carta de 1857. Visto el informe de la autoridad responsable; el parecer fiscal y la sentencia del Juez de Distrito:

Con fundamento de los artículos 101 y 102 de la Constitucion federal, se declara: que es de confirmarse y se confirma la sentencia del Juez de Distrito, que en nombre de la Union ampara y protege al C. Braulio G. Canton.

Devuélvanse estas actuaciones al Juzgado de su origen, acompañándole testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes, archivándose á vez el Toca.

Así lo decretaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Magistrados que formaron el Tribunal pleno de la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*Miguel Auza.*—*Juan J. de la Garza.*—*José María Lozano.*—*José Arteaga.*—*Ignacio Ramirez.*—*Manuel de Castañeda y Nájera.*—*Ignacio María Altamirano.*—*Luis Velasquez.*—*M. Zavala.*—*José García Ramirez.*—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Es copia que certifico. México, 4 de Octubre de 1874.—*Lic. Enrique Landa*, oficial mayor.

CRIMINAL.

Causa instruida en el Juzgado de Distrito del Estado de México, contra D. José Gonzalez de Gonzalez y otros, por conato de peculado.

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Toluca, Diciembre 14 de 1872.—Vista esta causa instruida en el Juzgado de Distrito del Estado de México, contra D. José Gonzalez de Gonzalez, natural y vecino de esta Ciudad, casado, mayor de edad, Administrador principal de la oficina de correos de esta propia Ciudad, por falsificacion de la llave de la caja en que se guardan los caudales de la expresada oficina, y cuya llave obraba en poder del oficial interventor, y por conato de peculado; contra D. Carlos Zimmerman, natural de Tlaxcala y vecino de esta Ciudad, casado, mayor de edad, de ejercicio comerciante; D. Celestino Urbina, natural y vecino de esta Ciudad, casado, igualmente mayor de edad, de ejercicio empleado, procesados como testigos falsos en esta causa, y finalmente, contra D. Santos Almeida, originario y vecino de esta Ciudad, casado, mayor de edad, y de ejercicio herrero. Vista la confesion con cargos hecha á los acusados; la contestacion dada á dichos cargos por los defensores; vistos igualmente los apuntes consignados por los propios defensores en el acto de la visita; el sobreseimiento respecto de Zimmerman y Urbina; los pedimentos del C. Promotor fiscal; la citacion para sentencia, con todo lo demas que se tuvo presente y ver convino, y

Considerando 1º: que D. José Gonzalez de Gonzalez mandó construir á D. Santos Almeida, una llave igual á la que tenia el C. Atanacio Ferado, como oficial interventor de la oficina de correos de esta Ciudad, y cuya llave le servia para guardar los caudales de dicha oficina en union de la otra que obraba en poder de D. José Gonzalez de Gonzalez, como Administrador principal

de la propia oficina, siendo la llave mandada construir, de laton, y o ra descñada en esta causa, apareciendo plenamente probado el referido hecho por las declaraciones de D. Santos Almeida y de los ciudadanos Trinidad Sámano y Simon Albarrán, que obran á fojas 2 y 3 de la causa, y por la confesion del mismo Sr. D. José Gonzalez de Gonzalez, que obra á fojas 11 y vuelta, ratificada en la diligencia de cargos, fojas 107.

Considerando 2º: que la llave de laton mandada construir se acomoda perfectamente á la chapa de la caja de la oficina de correos, cuya chapa es para el uso de la llav que obra en poder del C. Ferado, como interventor, siendo la de laton construida enteramente igual á aquella, segun la diligencia y declaraciones de los peritos que obran de fojas 8 á 9 frente de la causa.

Considerando 3º: que si bien es cierto que D. José Gonzalez de Gonzalez en descargo de su conducta, se escepcionó diciendo que la expresada llave de laton la mandó construir sirviendo de modelo la que portaba el interventor, pero que esto no fué con un fin malicioso, porque dicha llave hacía perfectamente á una caja que era de la propiedad de su hermano D. Francisco Gonzalez de Gonzalez, á cuya caja se le habia es traviado la llave propia, proponiéndose acomodar á ella la llave de laton mandada construir, y no para hacer uso de ella en la caja de la oficina, tambien lo es que tal escepcion no la justificó, porque segun aparece de las diligencias de fojas 57 á 58 frente y vuelta, ni la llave que portaba el Sr. Ferado ni la de laton abinieron á la chapa de la caja verde que presentó el Sr. Gonzalez de Gonzalez, y para la que dijo habia mandado construir la llave de laton, apareciendo otro tanto por las diligencias de fojas 62 á 66 del proceso; por consiguiente, se infiere con toda naturalidad y sin violencia, que la repetida llave de laton, la mandó construir D. José Gonzalez de Gonzalez, no para abrir la caja verde que presentó al Juzgado, sino

para emplearla en la caja de la oficina de correos, disponiendo de algunas cantidades á beneficio propio, y esta consecuencia se corrobora aun mas, por haber tomado la llave del interventor para que sirviera de modelo á la otra que se construyó sin conocimiento del citado interventor, ó del C. Castel de Oro á quien aquel la habia dejado encomendada, y porque la chapa de la caja verde aparece recientemente colocada, no obstante de ser dicha caja ya antigua, conforme á las declaraciones de los peritos Benito Nuñez y Antonio Romero, que obran de fojas 52 á 56 frente de la causa.

Considerando 4º: que aunque D. José Gonzalez de Gonzalez, alega en su favor, que si se hubiera propuesto hacer uso en su favor de los caudales de la renta de correos, habria mandado construir tambien la llave del candado con que igualmente se cierra la caja de la oficina, y que así mismo obraba en poder del interventor; sin embargo, esto no destruye la anterior consecuencia, pues lo que segun la declaracion de D. Jorge Amann, que obra en la foja 132 frente, tales candados se venden con dos llaves, y el interventor solo tenía una, circunstancia que hace creer que la otra obraba en poder del Sr. Gonzalez; y por lo mismo, tenía allanadas las dificultades para poder disponer á su arbitrio del dinero de la caja.

Considerando 5º: que probado como lo está, que D. José Gonzalez de Gonzalez, mandó construir una llave que se adaptara á la caja de la oficina de correos, sin que hubiera podido justificar su escepcion, y haciéndolo sin consentimiento del interventor, para hacer uso de las rentas á su favor, como se infiere, aunque fuera con la intencion de reintegrarlas, este hecho constituye al Sr. Gonzalez responsable, no de un delito de peculado, porque no se consumó y porque aparecen, segun las constancias de la causa, bien arreglados los libros de la oficina y bien comprobados los cortes de caja, sin que apareciera descubierto en cantidad alguna, sino de una tentativa ó conato de pe-

culado, como Administrador principal.

Considerando 6º: que dicha tentativa de concato es digna de pena, conforme á la ley 2ª tít. 31 part. 7ª, y doctrinas de los Sres. Pacheco, Código penal, tomo 1º pag. 93 y 94, núms. 17 al 19, Goyena en su Febrero reformado, tomo 5º libro 1º tít. 1º seccion 2ª núms. del 89 al 91, y Escribano, Diccionario de legislación, p. tentativa.

Considerando 7º: que la pena que corresponde á este delito, no se debe aplicar conforme á las prevenciones del Código penal del Distrito federal, el que no debe considerarse vigente en el Estado, toda vez que no está publicado en él con las solemnidades debidas, segun lo previene el Código civil del propio Distrito federal y la Carta fundamental de la República; y como aparece tambien por el certificado de fojas 174 de la causa, por lo que el presente Juez debe atenerse á las disposiciones antiguas, para aplicar la pena. Considerando tambien la construccion de la llave, no como un hecho aislado, porque entonces no seria de la competencia del Juzgado, sino con relacion al delito de peculado.

Considerando 8º: que la Real orden de 14 de Marzo de 1801, á la que debe estar-se en nuestro caso, impone la pena de privacion de empleo é inhabilidad para obtener otro, al que distraiga los caudales públicos que estan á su cuidado, aunque sea con el ánimo de reintegrarlos.

Considerando 9º: que en el caso que nos ocupa, no hubo extraccion de caudales, sino una tentativa de hacerlo, como está demostrado, y por lo tanto, la pena debe contenerse en el grado, la que las leyes y los autores marcan segun la escala que establecen hasta la consumacion de un delito; por lo que al caso de que se trata no debe aplicarse toda la pena que establece la Real orden citada.

Considerando por último: que respecto de D. Santos Almeida, no aparece en la causa que hubiera obrado en connivencia con D. José Gonzalez de Gonzalez para la constre-

cion de la llave igual á la de la caja del correo, porque aquel ignoraba el fin que se proponía éste, y que la llave que sirvió de modelo fuera la de la citada caja, sin que puedan serle aplicables las disposiciones del Código penal del Distrito federal, por su no vigencia como está dicho.

Por tales consideraciones y con fundamento de la Real orden de 14 de Marzo de 1807, doctrinas y demas disposiciones citadas así como de la ley 8ª tít. 31 part. 7ª, ver-sículo: Otro sí deben captar cual es el yerro, debia de fallar y fallo:

Primero: se destituye á D. José Gonzalez de Gonzalez, del empleo que disfrutaba como Administrador principal de la oficina de correos de esta Ciudad, no declarándosele inhábil para obtener otro, por no haber tenido lugar la consumacion del delito de peculado.

Segundo: se absuelve á D. Santos Almeida del cargo que se le formuló, y

Tercero: hágase saber esta determinacion; póngase inmediatamente en libertad bajo de fianza á D. José Gonzalez de Gonzalez, y remítase esta causa á la Superioridad para su revision.

Así definitivamente juzgando, lo decretó, mandó y firmó el C. Juez 1º suplente de Distrito en el Estado de México, ante mí de que doy fé.—*Lic. Petronilo Cano.*—*Francisco del Valle.*

Pedimento del C. Promotor fiscal del Tribunal de Circuito.

El Fiscal dice: que la presente causa se instruyó en el Juzgado de Distrito del Estado de México, contra D. José Gonzalez de Gonzalez, por haber mandado fabricar una llave que se acomoda perfectamente á una de las cerraduras del arca perteneciente á la Administracion de correos de la Ciudad de Toluca; se formó además contra el herrero Santos Almeida por haber sido el fabricante, y á D. Carlos Zimmerman y D. Celestino Urbina por testigos falsos.

Con las declaraciones de los testigos y la confesion de Gonzalez, quedó justificado plenamente el cuerpo del delito, (fojas 2, 3, 11 y 107 de la causa); y aunque pretendió escepccionarse diciendo que mandó fabricar dicha llave de laton, para una caja de la propiedad de su hermano D. Francisco, y no para el arca de la Administracion de correos, lo cierto es que el Juez propietario de Distrito, practicando la averiguacion con toda minuciosidad y notable empeño, mandó conducir dicha caja al Juzgado, y despues de haberla identificado, así como la llave, previno á los testigos, á dos peritos y al mismo acusado que la abrieran, lo que no pudieron conseguir, quedando justificada la falsedad de la asercion de Gonzalez, y destruida su defensa.

Como Almeida construyó la llave mencionada sin tener á la vista la cerradura, sino sirviéndole de modelo la del interventor de correos, que le proporcionó el acusado principal, fue reducido á prision y comprendido en el proceso.

En cuanto á los testigos Urbina y Zimmerman, declararon favoreciendo la escepccion de Gonzalez; y como resultó notoriamente falsa y el Juzgado advirtió algunas contradicciones en sus dichos, los mandó aprehender y quedaron complicados en la causa.

Ya estaba perfecto el sumario y aun se habian hecho cargos á los acusados, cuando el C. Juez propietario de Distrito fué recusado, y pasó la causa al primer suplente, quien con fecha 12 de Octubre del año próximo pasado, sobreseyó respecto de los testigos Urbina y Zimmerman, en virtud de no haber encontrado méritos bastantes para juzgarlos por el delito de falsedad, ni reputarlos cómplices de Gonzalez.

Continuó pues el proceso contra este último y Almeida; se recibieron algunas pruebas que fueron presentadas, y despues de haber oido el Juez las defensas respectivas, falló en 14 de Diciembre del mismo año, declarando destituido del empleo de Administrador principal de la oficina de correos

TOMO VI.—PARTE II.

á D. José Gonzalez de Gonzalez, y absolviendo del cargo á D. Santos Almeida.

Tanto Gonzalez como su defensor apelaron en el acto de la notificacion, y habiéndose adherido á la apelacion el Promotor fiscal, ha venido el proceso á esta Superioridad y pasado al estudio del que suscribe, para que pida lo que estime de justicia.

El delito de que está convicto y confeso el acusado principal, ha sido previsto en el art. 731 del Código penal, que dice á la letra: "El que falsifique una llave ó acomo-de otra á una cerradura, sin consentimiento del dueño de esta, será castigado por ese solo hecho con arresto mayor y multa de primera clase". En vano pues se esfuerza el defensor de Gonzalez en pretender justificar que no tuvo intencion su defenso de extraer algunas cantidades del arca de la Administracion de correos, pues el solo hecho de mandar fabricar llave para cerradura ajena, sin consentimiento de su dueño, es doloso y está castigado por la ley.

Pero se nota con verdadera sorpresa, que tanto el defensor de Gonzalez, como el Juez suplente y el mismo Jefe político del Distrito de Toluca, aseguran unánimemente que en aquella ciudad no se ha publicado el Código penal para el Distrito federal y territorio de la Baja California, sobre delitos del fuero común y para toda la República, sobre delitos contra la Federacion; de suerte, que en concepto de dichas personas, el Estado de México se encuentra colocado en una posicion escepcional, pues mientras que todos los de la Union obedecen y cumplen dicho Código, allí todavia subsiste la legislacion antigua.

Por fortuna, esto no es cierto, pues existe la circular de 16 de Agosto de 1867, firmada por el C. Sebastián Lerdo de Tejada actual Presidente Constitucional, que dice textualmente: "Comunico á V. por acuerdo del C. Presidente de la República, que las leyes, decretos y demas disposiciones de las autoridades federales, son obligatorias por el hecho de publicarse en el periódico

100

oficial del Supremo Gobierno." En esta disposicion previó con mucho acierto el caso en que alguno de los Gobernadores descuidara ó no quisiera dar publicidad á los decretos de las autoridades federales y se buscó un medio que estuviera lejos de su alcance y asegurara el pronto y exacto cumplimiento de las leyes de la Federacion. El Tribunal sabe muy bien, que en el Congreso constituyente de 1857, hubo largas y luminosas discusiones sobre la inconveniencia de que los Gobernadores de los Estados fueran los encargados de publicar las leyes federales, y aun se citaron casos en que aquellos altos funcionarios se oponian á la publicacion de las leyes de Reforma; el hecho pues, de que el Código penal no se haya publicado en la forma y con las solemnidades acostumbradas en el Estado de México, probará que su Gobernador no ha cumplido con la prevencion terminante del art. 114 de la Constitucion: "*Los Gobernadores de los Estados están obligados á publicar y hacer cumplir las leyes federales;*" pero nunca que las disposiciones de dicho Código, no sean obligatorias para toda la República, desde que fueron publicadas en el Diario Oficial del Supremo Gobierno.

Es cierto que un principio de derecho natural consignado en todas las legislaciones y espreso en el art. 2º del Código civil del Distrito, enseña que las leyes no obligan cuando no han sido promulgadas; pero la publicacion en los periódicos oficiales está admitida por la mayor parte de las Naciones civilizadas; se practicó sin oposicion en tiempo del llamado imperio, y como ya se ha visto, es la forma adoptada para promulgar las leyes federales; de manera, que no hay motivo ni pretesto para que los habitantes del Estado de México, pretendan alegar ignorancia del Código penal; pero en todo caso, esta ignorancia es inexcusable cuando se trata de delito cometido por un empleado de la Federacion.

Una vez establecida la vigencia del Código referido, en el Estado de México, hay

que graduar la pena del delito, con arreglo á sus prescripciones. Ya ha citado el que suscribe el art. 731, que impone la de arresto mayor y multa de primera clase; el primero debe durar de uno á once meses, (art. 124) y la segunda es de uno á quince pesos, (art. 112). Hay que tener en consideracion, que en el caso existen las circunstancias agravantes de que el delincuente se hallaba sirviendo un empleo público al cometer un delito, y de que faltó á la verdad declarando hechos falsos á fin de engañar á la justicia y hacer difícil la averiguacion, (arts. 44 fraccion 6ª y 45 fraccion 12ª); pero tambien existen las atenuantes, de que el acusado ha tenido anteriormente buenas costumbres y de que procura impedir las consecuencias del delito, renunciando el empleo, y entregando completas cuentas de su administracion, (art. 39 fraccion 1ª y 41 fraccion 3ª).

En cuanto al herrero Santos Almeida, construyendo una llave de laton sin que se le presentara la cerradura, incurrió tambien en la pena de arresto mayor y multa de cincuenta á quinientos pesos, debiéndose tomar en cuenta las circunstancias atenuantes de que confesó circunstanciadamente su delito, antes de quedar convicto por la averiguacion y de que no tuvo el discernimiento necesario para conocer el mal que hacia, pues se fió en la buena opinion que disfrutaba el Sr. Gonzalez de Gonzalez, (art. 39 fraccion 4ª y 42 fraccion 7ª).

Por último, respecto del sobrescimiento dictado á favor de los testigos Zimerman y Urbina, juzga el que suscribe que es de aprobarse; porque en efecto, mas bien parece que hubo equivocacion de su parte en las circunstancias que declararon, que falsedad en sus dichos.

En tal virtud, teniendo presentes las dilaciones que sufrió el proceso, y con fundamento de las leyes citadas, concluye el fiscal sugetando á la respetable aprobacion de los Tribunales, las siguientes proposiciones:

1º: Se revoca la sentencia pronunciada en 14 de Diciembre del año próximo pasado, por el C. Juez primer suplente de Distrito del Estado de México, en la parte en que impuso á D. José Gonzalez de Gonzalez la pena de destitucion del empleo de Administrador principal de la oficina de correos de Toluca; y se dá por compurgado al reo con la prision sufrida, imponiéndole ademas, quince pesos de multa, ó quince dias de arresto, (art. 120).

2º: Se revoca la misma sentencia, en la parte en que absolvió del cargo á D. Santos Almeida; y se declara: que se dá igualmente por compurgado con la prision sufrida, debiendo enterar ademas cincuenta pesos de multa ó sufrir veinte dias de arresto, (art. 119).

3º: Se aprueba por sus propios legales fundamentos el auto de 12 de Octubre del mismo año, que mandó sobreseer en la causa respecto de D. Carlos Zimmerman y D. Celestino Urbina, y declaró que el proceso en nada perjudica su buena reputacion y fama.

4º: Provéngase al Juez, que con arreglo al art. 118 del repetido Código penal, mande destruir la llave de laton y asiente en el proceso la razon respectiva, y

5º: Con insercion del certificado que obra á fojas 174 y de la sentencia pronunciada por el C. Juez, primer suplente de Distrito, líbrese atenta comunicacion al Ministerio de Gobernacion, á fin de que se sirva dictar la determinacion que juzgue oportuna respecto del hecho de no haber publicado en la Capital del Estado de México, el Código penal que se formó para toda la República, sobre delitos contra la Federacion.

México, Enero 18 de 1872.—Antonio Aguado.

Otro Pedimento del O. Fiscal del Tribunal de Circuito.

El Fiscal dice: que el defensor de D. José Gonzalez de Gonzalez, ha rendido al-

gunas pruebas que en su concepto tienden á patentizar la inocencia de su cliente; pero basta examinarlas para convencerse de que en manera alguna ha conseguido el objeto que se propuso. En efecto, el informe del actual Administrador de correos de Toluca, D. Atanacio Ferado, (fojas 12 cuaderno de pruebas), las copias certificadas de varias constancias de la causa instruida contra D. José María Meana, por peculado, y de la ejecutoria pronunciada por la Suprema Corte de Justicia, (fojas 8, 9, 20 á 28 del mismo cuaderno) y la comunicacion del C. Administrador general de la renta de correos de fojas 10, vienen á justificar que en la oficina del ramo, establecida en la capital del Estado de México, se cometió el delito de peculado por el Administrador Meana, por el cual fué condenado á perder el empleo y declarado inhabil para obtener otro alguno en las oficinas de la Federacion; su padre tuvo que cubrir en su mayor parte el desfalte sufrido en los caudales públicos, y el interventor Ferado, quedó suspenso de su empleo y sueldo por seis meses. Pero estas faltas dignamente castigadas, en que forma podrán excusar el delito de Gonzalez? El peculado de uno y los descuidos de otro de los empleados antiguos de la Administracion, pudieron autorizarlo para mandar fabricar una llave falsa y aplicarla á chapa ajena, sin la voluntad del que estaba encargado de ella? Este es el delito de que Gonzalez está acusado, y que el art. 731 del Código penal, castiga con la pena de arresto mayor y multa de primera clase.

Hace mérito el defensor, de que el fiador de Meana tuvo que cubrir en su mayor parte el desfalte que hubo en la caja de la Administracion, porque el Juez de Distrito consideró á este último como único responsable; pero esto no puede servir de excusa en el caso, porque Gonzalez de Gonzalez no está acusado de peculado, ni nadie asegura que haya extraído de la caja algun dinero, sino de haber mandado fabricar llaves falsas, que es un delito enteramente

diverso, por lo demas, si en 1ª instancia se consideró como conato de peculado, hubo razon para ello, pues no se acomodan llaves falsas á chapas ajenas sin objeto; pero en todo caso, la sola fabricacion constituye un delito castigado por el Código penal.

Alega tambien el defensor y lo justifica con una comunicacion del Administrador principal de correos, que Gonzalez de Gonzalez dejaba abandonada diariamente durante la noche, la oficina de su cargo, lo cual prueba su falta de cuidado y de cumplimiento en sus deberes; pero en manera alguna este descuido podrá justificarlo de haber mandado fabricar una llave con la cual lograba tener á su disposicion los caudales públicos.

En virtud de lo expuesto, concluye el Fiscal reproduciendo en todas sus partes los fundamentos legales y conclusiones del pedimento de 18 de Enero del presente año.

México, 26 de Mayo de 1873.—*Antonio Aguado.*

Sentencia del Tribunal de Circuito.

México, Agosto 28 de 1874.—Vista la causa instruida contra D. José Gonzalez de Gonzalez, Administrador que fué de correos de Toluca, por conato de peculado, en virtud de haber mandado fabricar una llave para la arca en que se guardaban los caudales de la oficina, igual á la que tenia en su poder el interventor de dicha administracion; contra D. Santos Almeida por haber hecho como herrero, una llave de laton sin haber tenido á la vista la chapa, y contra D. Carlos Zimmerman y D. Celestino Urbina, por testigos falsos; el auto de 12 de Octubre de 1872, en que el C. Juez 1º suplente del de Distrito del Estado de México, que conoció de la causa por recusacion al propietario, con fundamento de la doctrina de Garcia Goyena, tomo 3º tít. 19 sec. 1ª y

siguientes, lib. 4º núm. 448 y siguientes, de la de Escriche Diccionario de la legislacion, palabra "Juicio criminal" núm. 75, de la ley 26 tít. 1º part. 7ª y razon de la ley 2ª tít. 16 lib. 11 de la Nov. Rec. mandó, primero, sobresser en la causa respecto de D. Carlos Zimmerman y D. Celestino Urbina, declarando que el proceso en nada habia perjudicado su buena reputacion y fama; segundo, mandó se pusiesen en libertad bajo de fianza, entretanto se revisaba el auto por la Superioridad; tercero, mandó que se reservase la remision de las constancias relativas á esos acusados, para cuando se remitiesen todo el proceso; y cuarto, dispuso continuase la causa respecto de los demas; la sentencia de 14 de Diciembre del mismo año, pronunciada por el propio Juez, en que con fundamento de la ley 2ª tít. 31 part. 7ª, doctrinas de los Sres. Pacheco, Código penal tomo 1º pág. 93 y 94, números 17 al 19, Goyena, Febrero reformado, tomo 5º lib. 1º sec. 2ª números 89 al 91 y Escriche, Diccionario de legislacion palabra "tentativo," Real Orden de 14 de Marzo de 1807 y de la ley 8ª tít. 31 part. 7ª, versículo "Otrosí deben captar cual es el yerro &c.," falló; primero: que destitua á D. José Gonzalez de Gonzalez, del empleo que disfrutaba como Administrador principal de la oficina de correos de Toluca, no declarándolo inhabil para obtener otro, por no haber tenido lugar la consumacion del delito de peculado; segundo: absolvió á D. Santos Almeida del cargo que se le formuló, y tercero, mandó hacerla saber y que se pusiese inmediatamente en libertad bajo de fianza á D. José Gonzalez de Gonzalez, y se remitiesen la causa á la Superioridad; la apelacion interpuesta por Gonzalez de Gonzalez, á la que se adhirió el C. Promotor fiscal; la respuesta de 16 de Enero, producida en esta 2ª instancia por el C. Fiscal primero, en que, en consideracion á que el delito del cual el acusado D. José Gonzalez de Gonzalez estaba confeso y convicto, ha sido previsto en el art-

731 del Código penal, que dice d. la letra: "El que falsifique una llave ó acomode otra á una cerradura, sin consentimiento del dueño de esta, será castigado por ese solo hecho, con arresto mayor y multa de primera clase; y que en vano se esfuerza el defensor de Gonzalez de Gonzalez, en pretender justificar que no tuvo intencion su defenso de extraer algunas cantidades del arca de la Administracion de correos, pues el solo hecho de mandar fabricar llave para cerradura ajena, sin consentimiento de su dueño, es doloso y está castigado por la ley; que con verdadera sorpresa se notaba, que tanto el defensor de Gonzalez como el Juez suplente y el mismo Jefe político del Distrito de Toluca, aseguran unánimes que en aquella Ciudad no se ha publicado el Código penal para el Distrito federal y Territorio de la Baja California, sobre delitos del fuero comun, y para toda la República sobre delitos contra la Federacion; de suerto, que en concepto de dichas personas, el Estado de México se encuentra colocado en una posición escepcional, pues mientras todos los de la Union obedecen y cumplen dicho Código, allí todavia subsiste la legislacion antigua.

Por fortuna esto no es cierto, pues existe la circular de 16 de Agosto de 1867 firmada por el C. Sebastian Lerdo de Tejada, actual Presidente constitucional, que dice testualmente: "Comunico á V. por acuerdo del C. Presidente de la República, que las leyes, decretos y demas disposiciones de las autoridades federales, son obligatorias por el hecho de publicarse en el periódico Oficial del Supremo Gobierno."

En esta disposicion se previó con mucho acierto, el caso en que alguno de los Gobernadores descuidara ó no quisiera dar publicidad á los decretos de las autoridades federales, y se buscó un medio que estuviera lejos de su alcance y asegurara el pronto y exacto cumplimiento de las leyes de la Federacion. En el Congreso Constituyente de 1857, hubo largas y luminosas discu-

siones sobre la inconveniencia de que los Gobernadores de los Estados fueran los encargados de publicar las leyes federales, y aun se citaron casos en que aquellos funcionarios se oponian á la publicacion de las leyes de Reforma.

El hecho pues, de que el Código penal no se haya publicado en la forma y con las solemnidades acostumbradas, en el Estado de México, probará que su Gobernador no ha cumplido con la prevencion terminante del artículo 114 de la Constitucion: "*Los Gobernadores de los Estados están obligados á publicar y hacer cumplir las leyes federales;*" pero nunca, que las disposiciones de dicho Código no sean obligatorias para toda la República desde que fueron publicadas en el Diario Oficial del Supremo Gobierno; que es cierto que un principio de derecho natural, consignado en todas las legislaciones, y expreso en el artículo 2º del Código civil del Distrito, enseña, que las leyes no obligan cuando no han sido promulgadas; pero la publicacion en los periódicos oficiales, está admitida en la mayor parte de las naciones civilizadas, se practicó sin oposicion en tiempo del llamado Imperio, y como ya se ha visto, es la forma adoptada para promulgar las leyes federales; de modo, que no hay motivo ni protesto para que los habitantes del Estado de México pretendan alegar ignorancia del Código penal; pero en todo caso, esta ignorancia es inexcusable cuando se trata de delito cometido por un empleado de la Federacion; que una vez establecida la vigencia del Código referido, en el Estado México, hay que graduar la pena del delito con arreglo á sus prescripciones, y el citado artículo 731 impone la de arresto mayor y multa de primera clase, pudiendo durar el primero de uno á once meses, (artículo 124) y la segunda de uno á quince pesos (artículo 112); que en el caso, hay que tener en consideracion, las circunstancias agravantes de que el delincuente se hallaba sirviendo un empleo público al cometer el delito, y de que faltó á

la verdad declarando hechos falsos á fin de engañar á la justicia y hacer difícil la averiguacion (artículo 44 fraccion 6ª y 45 fraccion 12) y las atenuantes de que el acusado ha tenido anteriormente buenas costumbres y de que procuró impedir las consecuencias del delito, renunciando su empleo y entregando completas las cuentas de su administracion (artículo 39 fraccion 1ª y 41 fraccion 3ª); que por lo que toca al herrero Santos Almeida, construyendo este una llave de laton sin que se le presentara la cerradura, incurrió tambien en la pena de arresto mayor y multa de cincuenta á quinientos pesos, debiendo tomarse en consideracion las circunstancias atenuantes de que confesó circunstanciadamente su delito, antes de ser convicto por la averiguacion, y de que no tuvo el discernimiento necesario para conocer el mal que hacia, pues se fió en la buena opinion que disfrutaba Gonzalez de Gonzalez, (artículo 39 fraccion 4ª y 42 fraccion 7ª); que respecto del sobreesimiento decretado á favor de los testigos Zimmerman y Urbina, es de aprobarse, porque mas bien parece que hubo equivocacion de su parte en las circunstancias que declaran, que falsedad en sus dichos; y por último: que teniendo presente las dilaciones que sufrió el proceso, concluye pidiendo:

Primero. Se revoque la sentencia pronunciada en 14 de Diciembre del año próximo anterior por el C. Juez primer suplente de Distrito del Estado de México, en la parte en que impuso á D. José Gonzalez de Gonzalez, la pena de destitucion de empleo de Administrador principal de la oficina de correos de Toluca, y se dá por compurgado al reo, con la prision que ha sufrido, imponiéndole además quince pesos de multa ó quince dias de arresto (artículo 120).

Segundo: Se revoca la misma sentencia en la parte en que absolvió del cargo á D. Santos Almeida, y se declara, que se le dá igualmente por compurgado con la prision sufrida, debiendo enterar además, cincuenta

pesos de multa ó sufrir veinte dias de arresto (artículo 119).

Tercero: Se apruebe por sus propios legales fundamentos, el auto de 12 de Octubre del mismo año, que mandó sobreseer en la causa respecto de D. Carlos Zimmerman y D. Celestino Urbina, y declaró que el proceso en nada perjudica su buena reputacion y fama.

Cuarto: Se prevenga al Juez que con arreglo al artículo 108 del repetido Código penal, mande destruir la llave de laton y asiente en el proceso la razon respectiva.

Quinto: Que con insercion del certificado que obra á fojas 174 y de la sentencia pronunciada por el C. Juez primer suplente de Distrito, se libre atenta comunicacion al Ministerio de Gobernacion, á fin de que se sirva dictar la determinacion que juzgue oportuna respecto del hecho de no haberse publicado en la Capital del Estado de México el Código penal que se formó para toda la República, sobre delitos contra la Federacion.

El nombramiento que para defensores hicieron Gonzalez de Gonzalez y Almeida, respectivamente, en los CC. Licenciados Manuel Prieto y Manuel Olaguibel. Las pruebas rendidas en esta 2ª instancia por el defensor de Gonzalez de Gonzalez; la diversa respuesta del C. Fiscal, fecha 26 de Mayo último, en la cual en consideracion de que el informe del actual Administrador de correos de Toluca, D. Atanasio Forado (fojas 12 cuaderno de pruebas); las copias certificadas de varias constancias de la causa instruida contra D. José M. Meana por peculado, y de la ejecutoria pronunciada por la Suprema Corte de Justicia (fojas 8, 9, 20 á 28 del mismo cuaderno) y la comunicacion del C. Administrador general de correos de fojas 10, justifican que en la oficina del ramo establecida en la Capital del Estado de México, se cometió el delito de peculado por el Administrador Meana, por el cual fué condenado á perder el empleo y declarado inhabil para obtener otro alguno

en las oficinas de la Federacion; que su fiador tuvo que cubrir en su mayor parte el desfalte sufrido en los caudales públicos, y el interventor Ferado, suspenso de empleo y sueldo por seis meses, no excusan el delito de Gonzalez de Gonzalez; que el peculado de uno y los desvíos de otro de los empleados antiguos de la Administracion, no pudieron autorizar á Gonzalez para mandar fabricar una llave falsa y aplicarla á chapa ajena, sin la voluntad de quien estaba encargado de ella; que este es el delito de que está acusado Gonzalez y que el Código penal castiga (artículo 731) con la pena de arresto mayor y multa de primera clase; que aun cuando el defensor hace mérito de que el fiador de Meana tuvo que cubrir en su mayor parte el desfalte que hubo en la caja de la Administracion, por que el Juez de Distrito condenó á este último como único responsable, esto no puede servir de excusa en el caso, porque Gonzalez de Gonzalez no está acusado de peculado, sino de haber mandado fabricar llave falsa, que es un delito enteramente diverso, que si en 1ª instancia se consideró como conato de peculado, tuvo razon para ello, pues no se acomodan llaves falsas á chapas ajenas sin objeto; que aun cuando igualmente alega el defensor, que Gonzalez de Gonzalez dejaba abandonada durante la noche, la oficina de su cargo, lo cual prueba su falta de cuidado y del cumplimiento de sus deberes, este descuido no justifica haber mandado fabricar una llave, con la cual lograba tener á su disposicion los caudales públicos; reproduce su anterior pedimento lo alegado por los CC. Licenciados Manuel Olaguibel en su escrito relativo y Manuel Prieto al tiempo de la vista, con lo demas que se tuvo presente y ver convino. Por los fundamentos del C. Fiscal,

Primero: se revoca la sentencia pronunciada en 14 de Diciembre del año próximo anterior por el C. Juez primer suplente de Distrito del Estado de México, en la parte que impuso á D. José Gonzalez de Gonzá-

lez la pena de destitucion de empleo de Administrador principal de la oficina de correos de Toluca, y se dá por compurgado al reo con la prision que ha sufrido, imponiéndole ademas quince pesos de multa ó quince dias de arresto.

Segundo: se revoca la sentencia en la parte en que absolvió del cargo á D. Santos Almeida, y se declara: que se le dá igualmente por compurgado con la prision sufrida, debiendo enterar ademas cincuenta pesos de multa ó sufrir veinte dias de arresto (artículo 119 del Código penal).

Tercero: se aprueba por sus propios legales fundamentos el auto de 12 de Octubre del mismo año, que mandó sobreseer en la causa respecto de D. Carlos Zimerman y D. Celestino Urbina, y declaró que el proceso en nada perjudica su buena reputacion y fama.

Cuarto: prevengasele al Juez, que con arreglo al artículo 108 del repetido Código penal, mande destruir la llave de laton y asiente en el proceso la razon respectiva.

Quinto: líbrese oficio al Ministerio de Gobernacion, con insercion del certificado que obra á fojas 174 y de la sentencia pronunciada por el C. Juez primer suplente de Distrito, á fin de que se sirva dictar la determinacion que juzgue oportuna respecto del hecho de no haberse publicado en la Capital del Estado de México, el Código penal que se formó para toda la República sobre delitos contra la Federacion.

Sesto: se previene al Juez, que ejecute la sentencia en el punto de multas, conforme á lo dispuesto en los artículos 116, 117, 118 y 122 del Código penal, y amonestese á Gonzalez y á Almeida, segun lo mandado en el artículo 218 del Código.

Hágase saber y con lo que digan las partes, dese cuenta para proveer lo conveniente á la ejecucion de esta sentencia, y lo acordado.

Así por unanimidad lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que forman la 1ª Sala del Tribunal Superior de

Justicia del Distrito, fungiendo como de Circuito y firmaron.—*Manuel Pesala.*—*P. M. Rivera.*—*José María Herrera y Zavala.*—*José M. Guerrero.*—*Zerecero.*—Por enfermedad del C. secretario.—*José Ruperto Teña y Senante*, oficial mayor.

Es copia. México, 9 de Octubre de 1873.—*José Ruperto Teña y Senante*, oficial mayor.

Pedimento del C. Procurador general de la Nación.

El Fiscal en calidad de Procurador general, dice: que por el Juzgado de Distrito del Estado de México se ha seguido la presente causa contra D. José Gonzalez de Gonzalez, como Administrador de Correos de Toluca, por conato de peculado, haciéndolo consistir, en la circunstancia de haber mandado fabricar una llave para la caja de la oficina, sin autorizacion superior, igual á la que tenia el interventor de dicha Administracion, contra el herrero D. Santos Almeida por haberla fabricado; y por último, contra D. Carlos Zimmerman y D. Celestino Urbina, como testigos falsos.

Practicadas las diligencias que se creyeron convenientes, el Juzgado de Distrito de Toluca, por su sentencia fecha 14 de Diciembre de 1872, falló: 1º: Se destituye á D. José Gonzalez de Gonzalez del empleo que disfrutaba como Administrador principal de la oficina de correos de esta ciudad, no declarándose inhabil para obtener otro, por no haber tenido lugar la consumacion del delito de peculado. 2º: Se absuelve á D. Santos Almeida del cargo que se le formuló; y 3º: Ilágase saber esta determinacion; póngase inmediatamente en libertad bajo de fianza á D. José Gonzalez de Gonzalez. Mas antes mandó sobreseer respecto de Zimmerman y Urbina.

De la sentencia anterior, apelaron la parte de Gonzalez de Gonzalez, y á la que adhirió el Promotor fiscal del Juzgado segun-

do; en la 2ª instancia con audiencia de los defensores de Gonzalez de Gonzalez y Almeida, la 1ª Sala del Tribunal Superior del Distrito en su calidad de Circuito, pronunció en 28 de Agosto último su fallo definitivo por el que declara: 1º: Se revoca la sentencia pronunciada en 14 de Diciembre del año próximo pasado por el C. Juez primero suplente de Distrito del Estado de México, en la parte que impuso á D. José Gonzalez de Gonzalez la pena de destitucion del empleo de Administrador principal de la oficina de correos de Toluca, y se dá por compungado al río con la prision que ha sufrido, imponiéndole además, quince pesos de multa ó quince dias de arresto. 2º: Se revoca la misma sentencia en la parte en que absolvió del cargo á D. Santos Almeida, y se declara: que se le dá igualmente por compungado con la prision, debiendo enterar además, cincuenta pesos de multa ó sufrir veinte dias de arresto (art. 119 del Código penal). Se aprueba por sus propios legales fundamentos, el auto de 12 de Octubre del mismo año, que mandó sobreseer en la causa, respecto de D. Carlos Zimmerman y D. Celestino Urbina, y declaró: que el proceso en nada perjudica su buena reputacion y fama. 4º: Prevengase al Juez, que con arreglo al artículo 108 del referido Código penal, mande destruir la llave de laton, y asiente en el proceso la razon respectiva. 5º: Líbrese oficio al Ministerio de Gobernacion, con insercion del certificado que obra á fojas 174, y de la sentencia pronunciada por el C. Juez primer suplente de Distrito, á fin de que se sirva dictar la determinacion que juzgue oportuna, respecto del hecho de no haberse publicado en la Capital del Estado de México el Código penal que se formó para toda la República, sobre delitos contra la Federacion. 6º: Se previene al Juez que ejecute la sentencia en el punto de multas, conforme á lo dispuesto en los artículos 116, 117, 118 y 122 del Código penal, y amonéstese á Gonzalez y á Almeida, segun lo mandado en el ar-

título 218 del propio Código. El suscrito no se estiendo á hacer un alegato mayor para fundar la justicia y bien meditada sentencia del Tribunal de 2ª instancia, por que basta su simple lectura para convenirse de ello.

En ese fallo están bien apreciadas las diversas circunstancias, tanto agravantes como atenuantes que obran, ora en su favor, ora en contra de los procesados; están aplicadas con feliz oportunidad las diversas disposiciones del Código penal, y como la cuestión de vigencia de ese mismo Código en el Estado de México, está tratada de un modo satisfactorio y convincente. La promulgación de todas nuestras leyes, se hace de esa manera, por publicación en el Diario Oficial, que es el órgano por el que el legislador nos comunica sus disposiciones.

Las leyes ó decretos que por circunstancias excepcionales requieren otro género de promulgación, el legislador mismo tiene cuidado de advertirlo.

Fundándose en estas consideraciones, el Fiscal en su calidad de Procurador, pide á la Sala confirme por sus propios legales fundamentos y en todas sus partes, la sentencia de 2ª instancia.

México, 28 de Enero de 1874.—
Altamirano.

Es copia que certifico. México, 27 de Abril de 1874.—*Alejo Gomez Eguarte,*
oficial segundo.

*Ejecutoria de la Suprema Corte
de Justicia.*

México, 10 de Abril de 1874.—Vista la presente causa instruida en 1ª instancia ante el Juzgado del Distrito del Estado de México, contra D. José Gonzalez de Gonzalez, Administrador de correos de la Ciudad de Toluca, por conato de peculado; haciendo consistir este delito, en el hecho de que el referido Gonzalez de Gonzalez mandó construir de propia autoridad y sin conoci-

TOMO VI.—PARTE II.

miento de sus superiores, una llave para la caja de la oficina que tenía á su cargo, y contra D. Santos Almeida por complicidad en que pudo incurrir en su oficio de herrero, por haber construido dicha llave.

Visto el fallo pronunciado por aquel Juzgado en 14 de Diciembre del año de 1872, por el que se declaró en lo concluyente, primero: Se destituye á D. José Gonzalez de Gonzalez, del empleo que disfrutaba como Administrador principal de la oficina de correos de esta Ciudad, (Toluca) no declarándose inhabil para obtener otro, por no haber tenido lugar la consumación del delito de peculado; segundo: Se absuelve á D. Santos Almeida del cargo que se le forma.

Vista la sentencia de la 1ª Sala del Tribunal Superior del Distrito, fungiendo como de Circuito, la que declaró en 28 de Agosto de 1873 en lo relativo á los mencionados Gonzalez y Almeida; en 14 de Diciembre del año próximo anterior, por el C. Juez 1º suplente de Distrito del Estado de México, en la parte que impuso á D. José Gonzalez de Gonzalez la pena de destitución de empleo de Administrador principal de la oficina de correos de Toluca, que se dá por compurgado al reo con la prisión que ha sufrido, imponiéndole además quince pesos de multa ó quince días de arresto; segundo: Se revoca la misma sentencia en la parte en que absolvió del cargo á D. Santos Almeida, y se declara: que se le dá igualmente por compurgado con la prisión sufrida, debiendo enterar además, cincuenta pesos de multa ó sufrir veinte días de arresto.

Visto lo pedido ante esta 1ª Sala por el Sr. Procurador general interino; oído lo alegado por el defensor de Gonzalez de Gonzalez y atentos los apuntamientos de informe del Lic. Olaguibel en favor de su defensor Almeida, con todo lo demás que de autos consta, se tuvo presente y verconvino.

Considerando: que no está probado el conato de peculado; que respecto de la falta cometida por Gonzalez, por haber mandado

hacer la llave, esto tiene varias esplicaciones que atenuan la falta.

Que respecto de D. Santos Almeida, no puede estimarse la accion que cometió como dolosa, porque no podia sospechar tampoco delito en el C. Administrador de correos que le mandó hacer la llave.

Por estas consideraciones y fundamentos del fallo de 2ª instancia, y de la ley 8ª lib. 31 part. 7ª, se declara: que es de reformarse y se reforma la sentencia del Tribunal Superior en su calidad de Circuito, y se dá por compurgado á Gonzalez de Gonzalez, con la prision que ha sufrido, y se confirma la misma sentencia en la parte en que absolvió del cargo á D. Santos Almeida, y se dá por revisada la expresada sentencia de 2ª instancia en todo lo demas.

Devuélvase las actuaciones al Tribunal de que proceden, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes. Hágase saber y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que formaron la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—Presidente.—*José María Iglesias.*—Ministros.—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*Simon Guzman.*—*M. Zavala.*—*Lic. Enrique Landa*, secretario.

Es copia que certifico. México 27 de Abril de 1874.—*Alejo Gomez Eguarte*, oficial segundo.

JUICIO

Seguido en el Juzgado de Distrito del Estado de México, entre el Fisco y el C. Lic. Jesus Ceballos, sobre pago de una cantidad de pesos.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Gefe de Hacienda actuando por impedimento del Promotor fiscal, dice: que la simple negativa del C. Jesus Ceballos implica una afirmacion rotunda de un hecho por el que se le demanda, y que está suficientemente comprobado con la escritura que con él inserta en estos autos, pues ella es realmente el documento eficaz y ejecutivo con que proceder al cobro de lo que adeuda el Lic. Ceballos. La falta de la fianza no es un obstáculo para hacer efectivo el pago en tanto que esta no viene sino á asegurar el cumplimiento de la cláusula escrituraria; de manera, que constando en esta la obligacion contraida de pagar en determinados plazos y no presentarse constancias de que así lo haya hecho el C. Ceballos, para que pudiera darse por desvirtuada la accion del documento á que me refiero, por lo que considerándola en todo su valor y fuerza, es en concepto del que habla, una prueba por sí sola de la existencia del adeudo, con ella queda comprobado esto suficientemente, y es título asáz legítimo para proceder por él al cobro de la cantidad, objeto de esta controversia. Por tanto, á ud. suplica se sirva mandar efectuar el pago, segun tiene pedido en sus anteriores escritos, por ser así de justicia. Protesto lo necesario.

Toluca, Julio 31 de 1872.—*Luis F. Muñoz Ledo.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Toluca, Diciembre 31 de 1872.—Visto en lo general este juicio seguido entre el